

MARÍA TRINIDAD MARÍN VILLORA

Uniwersytet Wrocławski

Zofia Szleyen, traductora de Max Aub

Palabras clave: Zofia Szleyen — Max Aub — exilio — literatura del exilio.

“Estimadísimo señor, desde hace años sueño con ponerme en contacto con Usted”¹. Con estas palabras comenzaba la correspondencia entre la escritora y traductora polaca Zofia Szleyen (Łódź, 1904–Varsovia, 1994), y el escritor español Max Aub (París, 1903–México, 1972). Este primer contacto ocurrió en febrero de 1967. Para entonces Zofia, apasionada de la literatura española e hispanoamericana, ya había traducido a numerosos autores de lengua hispana a la lengua polaca, como Miguel de Cervantes, Federico García Lorca o Rafael Alberti, entre muchos otros². A través de sus traducciones, Szleyen se convirtió en una embajadora de la cultura en lengua española en Polonia, lo que le valió la medalla al Mérito en las Bellas Artes en su categoría de oro en 1989, que le otorgó el entonces rey de España Juan Carlos I.

El archivo de la Fundación Max Aub conserva cincuenta cartas entre el autor y su traductora, fechadas entre el 24 de febrero de 1967 y el 27 de abril de 1972. En las siguientes páginas nos proponemos explorar esta correspondencia, gracias a la que conoceremos las circunstancias que rodearon las traducciones de Aub al polaco. En ellas se pone de manifiesto la admiración de Szleyen por el autor, así como su deseo de conocerle personalmente, que desgraciadamente no se pudo realizar. Así mismo, estas cartas constituyen un valioso documento histórico que contiene huellas de la intervención internacional en la Guerra Civil española, de los campos de internamiento franceses y de la situación literaria y social de la Polonia de los años 1960, muy espe-

¹ Archivo Fundación Max Aub, caja 14, nº 16, carta 1. En las citas de Szleyen se han corregido algunos errores de la autora, cuya lengua materna no era el español.

² Sobre las traducciones de Szleyen de autores españoles e hispanoamericanos véase P. Sawicki, “Zofia Szleyen: pół wieku «z Hiszpanią w sercu»”, en: *Polska-Hiszpania, Hiszpania-Polska. Poszerzanie horyzontów*, Wrocław, Wydawnictwo Wyższej Szkoły Filologicznej we Wrocławiu, 2013, pp. 231–235.

cialmente de la recepción de la literatura española e hispanoamericana en este país.

En la primera carta de su correspondencia, una ambiciosa Szleyen se presenta para pedir a Aub algunos ejemplares de sus obras con el propósito de traducirlas. En ese momento, la traductora vive en Varsovia, y el autor está exiliado en México. La respuesta de Aub llega un par de meses más tarde, en abril de 1967, dado que se encontraba de viaje en Europa. Aub se muestra interesado en la propuesta de Szleyen y, de este modo, ambos se embarcan en el proyecto de la traducción de una selección de cuentos, ya que existe la posibilidad de publicarlos en la editorial cracoviana Wydawnictwo Literackie. Se trata de un buen momento para la recepción de las obras de Aub en Polonia ya que, como Szleyen explica: “Ahora [1967] España está de moda... todo el año (30° aniversario de la guerra, 36–37 son aquí «años españoles») se han celebrado varias reuniones históricas, se editan muchas posiciones literarias y, en fin, hay ambiente para editar sus novelas de guerra”³. Szleyen explica que el teatro español contemporáneo también está muy solicitado⁴, por ello pide a Aub que le envíe alguna de sus obras teatrales para proponer su traducción a diversas editoriales polacas.

Gracias a las cartas de Szleyen conocemos de primera mano los gustos del público polaco del momento:

De su teatro tengo solo “San Juan”, pero aunque es muy buena obra, aquí los dramas judíos y estos terribles tiempos empiezan a cansar al público (se han visto muchas películas sobre el gueto) hay mucha gente que lleva en sí este horror y prefiere ver otros temas. También la producción sobre la Guerra Mundial se recibe con mucho cuidado – por estas muy comprensibles razones. Se ha representado por ejemplo mucho tiempo a Casona, “Los árboles mueren de pie”, que aunque muy mediocre, tiene buenos papeles para actores – la vieja sobre todo es un papel muy estimado. Se representa a Beckett, a Miller, a Dürrenmatt, a Yoncosco [...] y de los muchos existencialistas a Mrozek y a Różewicz⁵.

La literatura española en Polonia, como Szleyen indica, comenzó a pisar fuerte a partir de 1946, es decir, al finalizar la segunda guerra mundial. Tal y como explica Iлона Narębska, en ese momento:

Hubo varias reediciones de los clásicos (El Quijote, Don Gil de las calzas verdes de Tirso de Molina, La Celestina de Fernando de Rojas, entre otros). Se tradujo también un importante número de novelas contemporáneas, de conocidos narradores como Camilo José Cela, Carmen Laforet, Max Aub, Ana María Matute, Alfonso Grosso. Pero sin duda, fue Federico García Lorca quien, con sus poemas y su producción dramática, gozó de mayor aceptación.

³ Archivo Fundación Max Aub, caja 14, nº 16, carta 3, con fecha de 20 de abril de 1967. Subrayado de Zofia Szleyen.

⁴ “Hasta ahora se presentaron aquí (desde 1946) todas las obras dramáticas de García Lorca, también algunas grotescas (yo soy traductora de 90% de producción teatral de Lorca). Soy traductora de obras teatrales de Alberti”. *Ibidem*.

⁵ *Ibidem*.

[...] Los vacíos en la traducción de la literatura española se iban llenando poco a poco, primordialmente gracias a la labor desempeñada por Zofia Szleyen y Kalina Wojciechowska⁶.

Gracias a Szleyen, pues, vieron la luz en lengua polaca numerosas obras de autores hispanoahablantes. De Max Aub, en concreto, tradujo *Nic tu nie zmyślono. Opowiadania*, en 1970, y *Ulica Valverde (La calle de Valverde)*, en 1972. Ambas se publicaron en la editorial Wydawnictwo Literackie. Del teatro de Aub, “Deseada” fue la escogida para ser traducida. Szleyen escribe a propósito de la misma: “Sobre la «Deseada» están meditando en la Tele y en la radio. La obra sobre Guevara está en Ministerio de Cultura – ya me dijeron ahora que la consideran más útil para la radio”⁷. A esta misiva Aub responde: “Espero que no mediten demasiado tiempo acerca de «Deseada» y ojalá se decidan por la televisión. Estoy de acuerdo que la obra sobre Guevara será más útil para la radio”⁸.

Szleyen, que tradujo también varios volúmenes de poemas al polaco, especialmente de Lorca, mostró interés por la poesía de Aub: “Yo, personalmente, quisiera tener también sus poemas [...] (edité ya muchos tomos de traducciones poéticas y antologías, entre otros Alberti, N. Guillén, poetas contemporáneos de España, Poesía joven de Cuba. Obras en verso de Cervantes (Entremeses) y dramas de Lorca, una antología del Romancero viejo español)”⁹. Sin embargo, el autor prefiere la traducción de otras de sus obras: “créame, no soy más que un poeta circunstancial y lo que me interesa ver, ya que no leer, en polaco, son mis cuentos, novelas o teatro”¹⁰.

La selección de cuentos *Nic tu nie zmyślono. Opowiadania*, primera obra de Aub publicada en Polonia traducida por Szleyen, debía contener inicialmente nueve cuentos, escogidos de los volúmenes *No son cuentos* y *Cuentos ciertos*: “El cojo”; “Cota”, “Un asturiano”, “Una canción”, “Espera”, “Enero sin nombre”, “Una historia cualquiera”, “Un traidor” y “Ruptura”. A petición de Aub, se cambia “Espera” por “El limpiabotas del Padre Eterno”. Además, se añade “Yo no invento nada”. Estos últimos son cuentos ambientados en el campo de concentración de Djelfa, en Argelia. Recordemos que, en abril de 1940, Aub fue detenido en Francia e internado en Roland Garros, y más tarde en el campo Le Vernet d’Ariège. Tras su liberación fue detenido de nuevo en varias ocasiones, en Niza, Marsella y otra vez en Le Vernet. Desde allí fue trasladado al campo de Djelfa en noviembre de 1941. Gracias al cónsul mexicano Gilberto Bosques logró su liberación en mayo de 1942 y partió rumbo al puerto de Veracruz.

⁶ I. Narebska, *Panorama histórico de las traducciones de la literatura polaca publicadas en España de 1939 a 1975*, tesis doctoral, Universidad de Alicante, 2011, pp. 72–73. Disponible en línea: <http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/24408/1/Tesis_Narebska.pdf> 23 de febrero de 2016.

⁷ Archivo Fundación Max Aub, caja 14, n° 16, carta 38.

⁸ *Ibidem*, carta 39.

⁹ *Ibidem*, carta 6.

¹⁰ *Ibidem*, carta 7.

Tanto en el campo de Vernet como en Djelfa había internados polacos, entre los que se encontraba el marido de Zofia, Mieczysław (Mietek) Szleyen. Por ello, el tema de los campos de internamiento franceses tocaba especialmente a la traductora, quien, además, entre 1937 y 1939 estuvo en España como voluntaria en las Brigadas Internacionales junto a su marido. Allí formó parte de la XIII Brigada Jarosław Dąbrowski, conocidos en polaco como *Dąbrowszczacy*. Esta brigada luchó, entre otros, en los frentes de Jarama y Guadalajara y en la defensa de Madrid. En 1957, Zofia publicó sus memorias sobre la guerra de España en *Ochotnicy wolności (Voluntarios de la libertad)*. Ya en los años 1930 la autora se mostraba una apasionada de la literatura española:

En febrero de 1939, junto a multitud de refugiados de la España republicana, Zofia Szleyen cruzó la frontera francesa. Años después recordaba aquellos momentos del siguiente modo: “Tenía entonces en la mochila [...] tomos de García Lorca, Alberti y Hernández; se quedaron conmigo a costa de mis suéters y vestidos durante mi recorrido hacia Francia”¹¹.

En su primera carta a Aub, la autora escribe sobre su experiencia como miliciana: “Soy una antigua de las B.I. [Brigadas Internacionales] y tuve a mi marido y a muchos compañeros y amigos en los campos de Gurs-Vernet-Djelfa”¹². Unos meses más tarde¹³, Szleyen vuelve a escribir a Aub sobre su marido:

¿No sé si le he dicho que en Djelfa estuvo mi marido (conocido como “Mietek” – un rubio, siempre leyendo o trabajando, un químico de profesión), después de estar en el campo de Vernet, Campo B barraca 8, con un grupo de otros polacos de las B.I. (y en 1943 pasaron a la Unión Soviética), que posiblemente Usted ha conocido? El nombre de Caboche me es conocido por cartas de mi marido y cartas contadas por Toruńczyk (un ingeniero polaco amigo nuestro). Mi marido organizó en Djelfa una “fábrica” de tañería de los cueros de camellos y ovejas (muchas historias de Vernet las puse en mi libro de memorias de los campos de Francia)¹⁴.

Aub responde a esta carta unos días más tarde. Le dice que recuerda a su marido, aunque no da más detalles al respecto, ni menciona nada más sobre el grupo de polacos en el campo de Djelfa.

En su traducción *Nic tu nie zmyślono. Opowiadania*, Zofia incluye unas páginas en las que da a conocer a Max Aub al público polaco. En ellas establece un enlace entre la experiencia del autor y la experiencia de los españoles republicanos exiliados con la de los polacos que participaron en las Brigadas Internacionales. Por el interés que puede suscitar en el público polaco, Szleyen aborda esta cuestión en un apartado titulado “Polskie Koneksje w Dżelfie” (“Conexiones polacas en Djelfa”):

¹¹ P. Sawicki, *op. cit.*, p. 231. Traducción del polaco mía.

¹² Archivo Fundación Max Aub, caja 14, nº 16, carta 1.

¹³ En octubre de 1967. *Ibidem*, carta 10.

¹⁴ Se refiere a *Mistral w dolinie*, publicado en 1965.

Junto a Aub en el campo de Djelfa a mediados de 1941 se encontraban cientos de *dąbrowszczaków* desterrados del campo de Vernet a Argel. El autor en los cuentos de Djelfa recuerda solo a un polaco episódicamente, con un apellido ficticio¹⁵. La traductora no ha encontrado en ellos ninguno de los apellidos tan bien conocidos por ella de polacos internados traídos aquí de Vernet como “internacionales especialmente peligrosos”. Allí estuvieron Kazimierz Jaworski, Henryk Toruńczyk, Józef Truskowski, Józef Kufera y Otto Damasiewicz, también Juliusz Hibner, Mieczysław Szleyen, Mieczysław Broniatowski, Jan Melerowicz, Józef Kudła, Antoni Szpakowski. La que escribe estas palabras durante dos años recibió cartas con el sello: *Camp de Djelfa, Algérie, Baraque 34, Tannerie*, es decir, curtiduría. De esa curtiduría, del edificio que menciona Aub en dos cuentos “djelfianos”, me escribía Mieczysław Szleyen, pidiendo libros técnicos, porque como químico le habían ordenado llevar a cabo la producción de piel tintada de camellos y ovejas. Al igual que con el cosido de alpargatas¹⁶, Caboche hizo dinero con este negocio, así que los diecisiete *dąbrowszczaków* que ayudaban al químico desde entonces tuvieron una vida más fácil y las condiciones de alimentación mejoraron para todo el grupo polaco. Aub ya no estaba allí entonces¹⁷.

Entre los personajes del universo concentracionario aubiano se encuentra el médico polaco Koefler, que está a cargo de la enfermería en el campo. Aparece, entre otros, en “El limpiabotas del Padre Eterno” y “Yo no invento nada”. Este personaje está inspirado en una persona real, a quien Zofia Szleyen conoció personalmente. En su carta a Aub con fecha de 13 de mayo de 1969, le escribe al respecto:

Estimado Autor y Amigo. Tengo a resolver una cuestión bastante rara y curiosa [...]: el personaje de sus dos cuentos DOCTOR KOEFLER, CHECO RUBIO Y ALEGRE según la característica suya, tiene su prototipo real (¡Y NO SON CUENTOS suyos!), que es el doctor Adolf Kofler, de Varsovia, con quién hablé hace poco, que dice ser el doctor mencionado por Usted, de Djelfa, y que le conoce a Usted. Me prometió una foto suya (en grupo) de Djelfa, la enviaré, para que Ud. lo verifique. Sabemos que Usted tiene derecho a cambiar nombres y crear personajes inexistentes pero, en este caso, todos los cuadros del campo (como Caboche, Ortiz, Gravela), son auténticos, pues el doctor “internacional del campo de Djelfa y de Cafarelli también podría ser auténtico. PUES NO ES CHECO, y en la traducción al polaco esto tiene cierta importancia, que haya allí un polaco. Entonces, si de verdad él lo era, ¿no sería mejor cambiar su personalia dándole su nacionalidad verdadera y cambiar “checo” por “polaco” y Koefler por KOFLER? Tanto más que parece es una equivocación de su parte, como lo supongo. Esperando con ansia su contestación (pues el libro tiene que entrar pronto en la imprenta y me piden con urgencia ESTOS DATOS, porque, claro, para el lector sería interesante encontrar allí un ciudadano viviente¹⁸.

Aunque el archivo de la Fundación Max Aub no contiene la respuesta de Aub, la siguiente carta de Szleyen nos confirma que Aub ha aceptado este

¹⁵ Se refiere a Dombosky, que aparece en “El limpiabotas del Padre Eterno”.

¹⁶ Precisamente Aub se dedicaba al trabajo con alpargatas en Djelfa. Véase B. Sicot: “Max Aub, poeta. Diario de Djelfa y unos textos inéditos: observaciones y proposiciones”, disponible en línea: Entresiglos. Portal de Literatura y Estudios Literarios, <<http://www.uv.es/entresiglos/max/pdf/observaciones%20y%20proposiciones.pdf>>, p. 3.

¹⁷ Z. Szleyen, “Od tłumacza”, en: M. Aub, *Nic tu nie zmyślono. Opowiadania*, Kraków, Wydawnictwo Literackie, 1970, pp. 204–205. Traducción del polaco mía.

¹⁸ Archivo Fundación Max Aub, caja 14, n°16, carta 25. Mayúsculas de la autora.

cambio: “Muchas gracias por su carta y por la autorización que le pedí. Kofler, muy emocionado por sus saludos, le saluda muy atentamente, contento de redevenir polaco”¹⁹.

Es curioso que el archivo de la Fundación Max Aub contiene dos cartas de 30 años antes relacionadas con este tema. La primera de ellas, con fecha 17 de noviembre de 1938, de autor no identificado, con el sello de la Legación de Polonia en México, dice:

Tengo el placer de comunicarle que he recibido los ejemplares que me envió de sus libros, los cuales le agradezco mucho. Tendré mucho gusto en hacer llegar a nuestro amigo Dr. Koeffler los que para él me envía, teniendo la seguridad de que los recibirá con mucho agrado, ya que le recordarán una etapa interesante de nuestra vida. Si Ud. no tiene inconveniente desearía me enviara algunos ejemplares más de estos libros y de los otros que ha escrito con el fin de que sean traducidos al polaco. Creo que recordará, seguramente, a un compañero polaco que estuvo con nosotros en Vernet y Djelfa; me refiero a Mietek Szleyen. Pues bien, su esposa, la escritora Zofia Szleyen, está traduciendo libros españoles a nuestro idioma y creo que los suyos serían de gran interés para los lectores polacos²⁰.

Desgraciadamente, la firma es indescifrable y el archivo no contiene la respuesta de Aub a esta carta en la que ya se hace referencia a la traductora Zofia Szleyen. La segunda carta relacionada con el tema es del propio Kofler, en agradecimiento a los ejemplares de Aub. Está escrita desde Praga, con fecha de 17 de junio de 1949:

¡Querido Camarada! Le agradezco mucho la agradable sorpresa que me han causado sus obras, que recibí estos días. El valor de sus obras es para mí doble. Primero es el valor literario, segundo, sus obras contienen una parte de la vida que yo he pasado con los mejores camaradas españoles. Me interesaría saber algo más de su vida y de los compañeros del campo²¹.

Ignoramos si Aub respondió esta carta, el archivo no contiene más correspondencia entre Aub y Kofler.

Volviendo a la correspondencia entre Aub y su traductora, un tema recurrente que podemos señalar es la posible visita a Polonia del autor. En sus cartas, Aub siempre se muestra abierto ante esta opción: “En cuanto a ir a Polonia, es muy sencillo, no tienen más que volver a invitarme [...]. Por mí no queda”²². De hecho, ya en su primera carta el autor confesaba que durante su viaje a Europa le hubiera gustado haber visitado Polonia: “aunque el señor embajador de su país me aseguró que me invitaría, esperé en vano la confirmación”²³. Szleyen, como persona influyente en la cultura polaca del momento que era, le respondió que ella podría haber “empujado” el asunto de su visita. Desde entonces intenta conseguir una invitación para el autor.

¹⁹ *Ibidem*, carta 26.

²⁰ Archivo Fundación Max Aub, caja 8, nº 8, carta 1.

²¹ *Ibidem*, carta 2.

²² Archivo Fundación Max Aub, caja 14, nº 16, carta 7.

²³ *Ibidem*, carta 1.

En 1969, con motivo de la visita de Aub a Europa (en la que volvió por primera vez a España después de 30 años), la autora intentó coincidir con él a su paso por Francia, en Cannes. Desgraciadamente, el encuentro no llegó a ocurrir.

En 1972, el autor planeaba un nuevo viaje a Europa, el que sería el último. Parecía una ocasión inmejorable para que el autor visitara Polonia, diera alguna conferencia y se viera con Skórnicki, director de Wydawnictwo Literackie, para cobrar los derechos de autor de las traducciones de sus obras. Szleyen no oculta en sus cartas la ilusión que le hace esta visita, e incluso ofrece diferentes planes de ocio para el autor: visitar Varsovia, el Báltico, las montañas en Zakopane... La última carta de la correspondencia, con fecha de 27 de abril de 1972, versa precisamente sobre este tema. En ella la traductora le indica que no le puede conseguir un viaje pagado a Polonia, pero

creo que no necesitará conferencias (aunque si quiere yo le puedo organizar algunas) porque los dos derechos (para dos libros) constituyen una cantidad que puede muy bien cubrir la estancia de Ustedes de dos o tres semanas o más, depende de su manera de vivir. Yo les buscaré un alojamiento particular (en hoteles es muy caro y cuestión de pago en divisas) que no será caro (un dólar diario) y sobre la comida: Ustedes pueden arreglarse muy bien comiendo en el Club de la Casa de Escritores: es barata y buena.

Les da más detalles sobre el pago de los derechos e instrucciones sobre qué deben hacer en la embajada cuando Aub llegue a Madrid. El archivo de la Fundación Max Aub contiene también un telegrama a Aub del director de Wydawnictwo Literackie, Jerzy Skórnicki, a la dirección de unos amigos de Aub en Madrid, con instrucciones sobre el viaje y el pago de los derechos²⁴. La cantidad que Aub recibe, 21.000 eslotis, es muy alta. Como le indica Szleyen: “Usted recibirá [...] mucho dinero (a mí me cuesta un mes de vida [...] cerca de 3.000 a 3.500 [eslotis])”²⁵. A pesar de todo, como ponen de manifiesto los diarios del autor, el encuentro nunca tuvo lugar²⁶.

Aub murió al poco de su vuelta a México, en julio de 1972 sin conocer Polonia, pero las traducciones de Szleyen al polaco le causaron una gran satisfacción:

Mi querida traductora: Acabo de recibir...NIC TU NIE ZMYSLONO...y me he alegrado muchísimo de verme en polaco. Me gustaría todavía más una traducción de los trozos no traducidos de su nota final. Tengo la esperanza de que si alguien se ocupa del libro sea tan buena de mandarme una copia, aunque sea poniéndome por los suelos. Pero no lo creo, ya que estoy seguro de que la traducción habrá mejorado el original²⁷.

²⁴ Archivo Fundación Max Aub, caja 13, n° 60, carta 9.

²⁵ Archivo Fundación Max Aub, caja 14, n° 16, carta 20.

²⁶ Véase M. Aub: *Diarios (1939-1972)*, edición, estudio introductorio y notas de Manuel Aznar Soler, Barcelona, Alba, 1998. Entre mayo y julio de 1972 Max Aub no viajó a Polonia.

²⁷ Archivo Fundación Max Aub, caja 14, Szleyen, carta 34. 27 de abril de 1970.

Referencias bibliográficas

Manuscritos

- Archivo Fundación Max Aub, caja 8, nº 8, Koeffler.
 Archivo Fundación Max Aub, caja 13, nº 60, Skórnicki.
 Archivo Fundación Max Aub, caja 14, nº 16, Szleyen.

Obras impresas

AUB M.

- 1998 *Diarios (1939–1972)*, edición, estudio introductorio y notas de M. Aznar Soler, Barcelona, Alba.

NARĘBSKA I.

- 2011 *Panorama histórico de las traducciones de la literatura polaca publicadas en España de 1939 a 1975*, tesis doctoral, Universidad de Alicante, <http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/24408/1/Tesis_Narebska.pdf> 23 de febrero de 2016.

SAWICKI P.

- 2013 “Zofia Szleyen: pół wieku «z Hiszpanią w sercu»”, en: *Polska-Hiszpania, Hiszpania-Polska. Poszerzanie horyzontów*, Wrocław, Wydawnictwo Wyższej Szkoły Filologicznej we Wrocławiu, pp. 231–235.

SICOT B.

- 2003 “Max Aub, poeta. Diario de Djelfa y unos textos inéditos: observaciones y proposiciones”, en: Entresiglos. Portal de Literatura y Estudios Literarios a cargo de Joan Oleza y Teresa Ferrer Valls, <<http://www.uv.es/entresiglos/max/pdf/observaciones%20y%20proposiciones.pdf>>, 19 de enero de 2017, pp. 1–21.

SZLEYEN Z.

- 1970 “Od tłumacza”, en: M. Aub, *Nic tu nie zmyślono. Opowiadania*, Kraków, Wydawnictwo Literackie, pp. 201–205.

Zofia Szleyen: Max Aub’s translator

Keywords: Zofia Szleyen — Max Aub — exile — exile literature.

Abstract

Basing on the correspondence between Max Aub and Zofia Szleyen, this article presents the circumstances in which the translations of Max Aub’s works into Polish language started, as well as Zofia Szleyen’s important task in transmitting Spanish culture and literature in Poland.